

“NO QUIERO INVISIBILIZARME DETRÁS DE UNA MUJER”

Susana Martori

Estas son las palabras pronunciadas por Marlene Wayar, coordinadora y fundadora de "Futuro Trans" en Argentina. Junto a esta frase, aparecen otras como: "no pertenecer a un género" y que "en Latinoamérica el trans tiene claro, que no es ni hombre ni mujer y, que esos son lugares a los que los trans no quieren llegar".

Esta y otras referencias que aparecen en la entrevista, realizada por Santiago Peidro, del libro Transformaciones, me llevaron a la lectura del seminario Aún y en él a las fórmulas de la sexuación, donde bajo la égida del falo se reparten las identificaciones sexuales donde el ser hablante se inscribe del lado hombre o del lado mujer en relación al goce.

Ahora bien, la fórmula da cuenta de la diferencia sexual en relación al goce, pero también de que NO HAY RELACIÓN SEXUAL, porque el goce del Otro, considerado como cuerpo es siempre inadecuado, loco y enigmático. Al no haber complementariedad en la diferencia encontramos la categoría lógica de lo 'imposible'. Leyendo el artículo de Graciela Schnitzer "Nuestra pasión por lo nuevo", donde da cuenta de que es el goce mismo que conlleva a una hiancia, ya que el ser hablante produce un desarreglo estructural con el goce, con lo cual, la autora nos remite a hacer recaer el brillo en el caso por caso, ya que estamos más que nunca en la era de la singularidad.

Con lo cual, no importa de qué lado el ser hablante se coloque en relación al goce ya que lo que hay que tener en cuenta, es la singularidad de su goce.